

La recreación de un traje tradicional gallego en la acuarela

El día del apóstol de Francisco Pradilla

por María de la Riva

BELLAS ARTES.



UNA SANTIAGUESA.
CUADRO DE D. FRANCISCO PRADILLA.

Ilustración 1. Una santiaguesa, de Francisco Padilla. La ilustración española y americana, 8-1-1892

La acuarela titulada *Una santiaguesa* apareció por primera vez publicada en la revista *Ilustración Española y Americana* (1892, nº 1, pg. 12), acompañada de un texto de la página 3, en el que se explica el tema de la obra: una hermosa dama santiaguesa

desciende por las escaleras de la plaza de Platerías, tras la finalización de la celebración de las Fiestas del Apóstol en la catedral de Santiago de Compostela.



Ilustración 2. Purificación de la Riva Pol desfilando en el concurso del IV Ensaltamento do Traxe Galego. Santiago de Compostela (1982)

En mi familia conservamos varios volúmenes ésta y otras revistas de la época, lo que facilitó que mis tías (Purificación y Flora del Riva Pol) localizar la lámina de esta acuarela. Su objetivo era recrear de forma fidedigna el traje de gala de mujer de varias comarcas gallegas y para ello se valieron de varias publicaciones, como *La Esfera*, y libros de temática general y especializada, para intentar plasmar de la forma más real posible la vestimenta de la época de finales del S.XIX y principios del S. XX.

La santiaguesa de Francisco Pradilla viste el **traje tradicional de gala**, que se utilizaba sólo para ocasiones especiales y eventos públicos o religiosos. Este traje difiere del **diario o de faena** (*traxe de cotío*) en su complejidad y complementos más elaborados y costosos, puesto que sus piezas y tejidos son de mayor calidad. En ambos tipos de vestimenta se encuentran piezas

interiores y exteriores en las que varían los tejidos utilizados, los complementos que los acompañan y los colores, dependiendo de su zona o comarca.

En el traje de *Una santiaguesa* podemos observar los elementos típicos del mismo y que pueden localizarse en el traje de mi tía. Es importante señalar los colores del traje, negro y marrón, tan vinculado este último a los peregrinos del Camino, y que corresponde a la comarca de Santiago:

- En la parte superior encontramos la camisa de mangas abombadas y adornos plisados en la pechera, mantón blanco y mantilla cubriendo los hombros y brazos, decorada con bordados y azabache. Es probable que la santiaguesa porte una chaquetilla bajo la mantilla, puesto que ésta suele utilizarse para cubrir la cabeza en los oficios religiosos. En el pecho luce un colgante *sapo* (pieza más importante de la joyería tradicional gallega en el S. XVIII y XIX y que se utiliza como colgante o como broche), junto a los pendientes a juego. También tiene un pañuelo bordado y un gran abanico que cuelga de su brazo derecho.

- En la parte inferior se encuentran dos faldas: el refajo o zagal (*refaixo/zagal*) y otra exterior, la basquiña (*vasquiña*), esta última decorada con terciopelo y pedrería y que cubre toda la falda dando una vuelta y media. Aunque no las apreciamos, la enagua y los pololos se llevan debajo del refajo, y también unas calzas o medias de lino, lana, algodón o seda, que suelen mostrar bonitos encajes. Los zapatos tradicionales para esta vestimenta están hechos de piel con suela de madera.

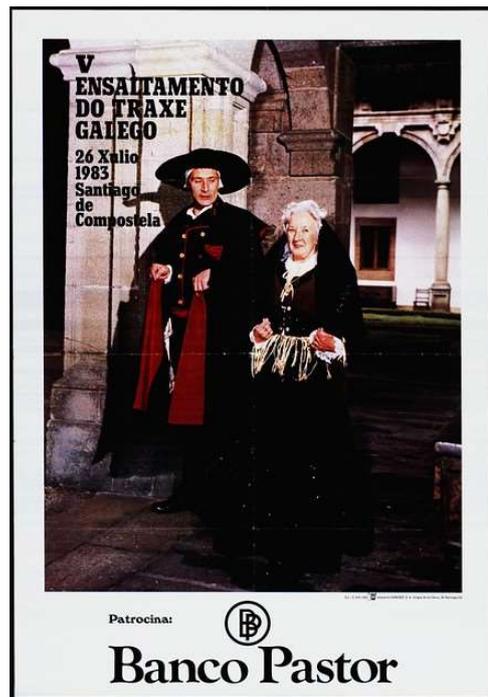


Ilustración 3. Cartel anunciador del concurso V Ensaltamento do Traxe Galego (1983) con los ganadores del año anterior

El traje recreado por mis tías fue galardonado en 1982 con el primer premio de traje de mujer en el *IV Ensaltamento do Traxe Galego*, celebrado durante las fiestas del Apóstol Santiago. En 1983 apareció en el cartel que anunciaba el concurso de ese año, junto al ganador de la categoría masculina del año anterior.



Ilustración 4. Purificación y Flora de la Riva Pol con su sobrina María de la Riva

Gracias a la perfecta técnica de la acuarela que Francisco Pradilla exhibe en su santiaguesa ha sido posible recrear, casi cien años después, otra obra de arte. La intemporalidad de la acuarela de *Una santiaguesa* continuará y permitirá que algo tan enraizado en la cultura gallega, como lo son sus trajes tradicionales, no caiga en el olvido y que otras personas puedan admirar la belleza de la vestimenta y porte de una época ya pasada. Y, por qué no, reproducirla.